

PERCEPCIÓN DEL ESTRÉS COMPETITIVO Y CULTURA EN FUTBOLISTAS PROFESIONALES DE BRASIL Y PORTUGAL

M. Regina F. Brandão, Hiram Valdés Casal*†, Alfonso Antonio Machado**
y Ana Ramires***

*PERCEPTIONS OF COMPETITIVE STRESS AND CULTURAL FACTORS IN PROFESSIONAL SOCCER PLAYERS
FROM BRASIL AND PORTUGAL*

KEYWORDS: Soccer, Stress, Culture.

ABSTRACT: The main purpose of this study was to compare how soccer players with different cultural backgrounds and a similar level of experience perceive the concept of stress. 18 Brazilian soccer players from the Brazilian National Team and 20 Portuguese players from the Portuguese National Team with mean of age 26.69 ± 4.1 and 26.05 ± 2.3 years were assessed using a Stress in Football Inventory. One trend was very clear. When items were assessed as being positive by both groups, the Brazilians tended to rate them in a significantly more positive way. Likewise, when items were negatively assessed by both groups, the Brazilians tended to assess them more negatively. What was perhaps most interesting was the high number of items that were assessed as having a totally opposite effect, with what was perceived by the Brazilians to be negative being seen as neutral or positive by the Portuguese. Cultural factors very probably explain the variance in perceptions of stress.

Correspondencia: M. Regina F. Brandão. Universidade São Judas Tadeu, São Paulo, Brasil. Alameda dos Jurupis, 896 ap. 52A, São Paulo, Brasil, 04088-002. E-mail: reginaorpus@ig.com.br

* Universidade de Brasília, Brasília, Brasil.

** Unesp-Rio Claro, São Paulo, Brasil.

*** Instituto Superior de Psicologia Aplicada, Lisboa, Portugal.

Una versión preliminar de este trabajo se presentó al IV Congreso Luso-Español de Psicología de la Actividad Física y del Deporte, realizado en la ciudad de Funchal, Madeira, Portugal, 2004.

— Fecha de recepción: 17 de Febrero de 2006. Fecha de aceptación: 26 de Octubre de 2006.

Introducción

Este estudio conforma una línea de investigación acerca de la influencia de la cultura en la percepción del estrés en jugadores profesionales de fútbol.

Para Jiménez et al (2003) una cuestión importante en Psicología del Deporte está en determinar hasta qué punto las variables psicológicas varían de acuerdo con la cultura del deportista. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones en la Psicología del Deporte no consideran las diferencias socioculturales. Al respecto dice Clark (1987): *“Es raro el investigador que integra datos interculturales en las hipótesis de investigación o que utiliza un abordaje intercultural como una herramienta en un programa de investigación.”* (p. 461).

Biddle en 1997 también apuntó que la literatura del área en general y, en particular en el Reino Unido, presenta escasas publicaciones o, incluso, ausencia de estudios comparándose diferentes etnias y culturas.

De acuerdo con Hamilton (2000) esa negligencia se debe a la creencia de que una ventaja genética explicaría el predominio de un país en un determinado deporte, como por ejemplo, el reciente predominio de los kenianos en las pruebas de media y larga distancia, ignorando los factores culturales, sociales y psicológicos.

La idea de que las diferencias individuales con relación a los aspectos psicológicos, sentimientos, percepciones y conducta humana, son influenciadas por una herencia genética es, de acuerdo con Colom (1998), completamente errónea. Para el autor, el origen de las diferencias individuales está siempre en el ambiente, mismo las disposiciones genéticas son resultado de influencias ambientales. Como ejemplo de esta idea podemos afirmar que dos hermanos gemelos criados en una misma familia y por lo tanto rodeados por el

mismo ambiente, no realizan el mismo tipo de comportamiento. Así, no es correcto decir que si las condiciones ambientales coinciden, deberán coincidir también los elementos de la mente de las personas.

Existen evidencias que sugieren que las diferencias individuales en la cognición, pensamientos y sentimientos son influenciados por el ambiente y los factores situacionales que son, en parte, determinados por la cultura (Duda y Hayashi 1998), o sea, la forma de evaluar una determinada situación es diferente según la pertenencia cultural del sujeto y también lo será, la forma de afrontamiento y esto traerá diferencias en la forma con que los estímulos afectan ese sujeto. Las capacidades psicológicas se ven, pues, influenciadas por múltiples variables, sobretodo aquellas que comprenden la subjetividad del individuo. En este sentido, la variable cultural es muy importante.

“La psyché es esencialmente la misma para todos los pueblos. Por el mundo, se hallan seres humanos con los mismos impulsos, los mismos temores y los mismos conflictos. Las diferencias observadas revelan maneras de vivir cada cultura. Es evidente que cualquier sociedad influye las actitudes y los comportamientos de sus miembros” (Tal como dicen Rosa y Lapointe, 2004, p. 52).

El estudio de las diferencias individuales de las capacidades psicológicas tiene por objetivo investigar cual es la contribución del medio ambiente a las diferencias individuales en determinadas propiedades psicológicas (Colom, 1998) y, más importante que esto, estudiar como el individuo vive ese ambiente, esto es, qué experiencias posee de su ambiente (Plomin, en Colom, 1998). Colom llega a afirmar que el hecho de que las personas vivan en el mismo ambiente, debería producir una similaridad de respuestas psicológicas carece de sentido.

Realizar un análisis del deporte, sin entender las complejas formas por las cuales su práctica se halla profundamente relacionada, puede llevar a concepciones e interpretaciones erróneas e irrelevantes. Así, adoptar un abordaje de investigación transcultural o intercultural es particularmente importante cuando se estudian valores y capacidades psicológicas subyacentes a la práctica deportiva. Los valores, las suposiciones y las motivaciones pueden incluir una orientación cultural, un conjunto de valores, una concepción diferente de cosas como tiempo, espacio y subjetividad (Smith, 1999 en Gibbs, 2001).

En el abordaje intercultural, los factores culturales son vistos como esenciales para la comprensión del deportista. Estos factores interfieren en la forma de medir e interpretar los datos (Brandão, en prensa). De acuerdo con Paiva (1978) personas con lenguajes diferentes no solamente emplean códigos distintos para la misma realidad, pero obtienen aspectos distintos de la realidad o, al menos, los organizan de manera activamente diferente.

La preocupación por el problema de las conductas de los deportistas nos ha llevado a realizar, en estos últimos años, observaciones y estudios que nos han permitido comprender esta realidad. Sin embargo percibíamos que era necesario dar un paso más y continuar con una línea de trabajo centrada en propuestas educativas que pudieran facilitar una reorientación de dichas conductas.

De hecho, al plantearnos la realización del presente estudio, consideramos que el contenido de este no debería ir dirigido únicamente a relatar distintos tipos de manifestaciones y explicar sus causas. La orientación de la misma debía ser más educativa (Sánchez, 2005).

En este sentido, entendemos que la filosofía del entrenamiento nos proporciona

el marco conceptual idóneo en el que inscribir la dimensión educativa que sería deseable desarrollar para contribuir, en la medida de lo posible, a que las conductas en el deporte dejen de ser un modo de resolver los conflictos.

Por esta razón comenzamos por explicar el significado, antecedentes y filosofía de los valores deportivos, conectando un concepto que nace del propio mundo del deporte, como es el juego limpio ("*fairplay*"), dado que, desde nuestro punto de vista, persiguen objetivos semejantes.

Estamos seguros de que habrá sorprendido que la expresión valor deportivo aparezca como una sola palabra, pero existe una explicación. Coincidiendo con otros autores (Machado, 2006; Nicola y Machado, 2006), partimos de que el valor deportivo no es simplemente una forma de juego, sino que es mucho más: una manera de pensar, una forma de entender el hombre y las relaciones que éste establece, una manera de actuar. En definitiva, una filosofía de vida, por lo tanto la expresión tiene un contenido propio y merece que aprovechemos el dinamismo creador del lenguaje.

El término estrés se refiere al conjunto de reacciones metabólicas y viscerales provocadas en el organismo por agentes agresores variados y estos agentes ponen en peligro el equilibrio de una persona (Monahain, 1986).

Esta definición del estrés pasó a tener su uso popularizado solamente en inicios del siglo XX. Hasta entonces, el término era empleado en la Física para describir la fuerza que tiende a deformar un objeto. En 1910, Sir William Osler, un médico cardiólogo británico, sugirió por primera vez que el estrés contribuía para el desarrollo de enfermedades (Brandão y Matsudo, 1990b). Desde entonces el estrés pasó de ser un término de la Física a ser un constructo cultural y

se han realizado numerosos estudios para detectar los efectos del estrés sobre la salud física y mental.

Hans Selye (1956), considerado el patriarca de las investigaciones acerca del estrés en seres humanos, se refiere al "Síndrome de Adaptación General", presencia de manifestaciones individuales generalizadas de lo organismo frente a un estímulo nocivo; adaptación por la estimulación de las defensas del organismo y general por el hecho de ser producido por agentes que tienen efecto general sobre grandes partes del organismo (p. 32).

Esencialmente, sugiere que ante determinados agentes (sociales, físicos, psicológicos, etc.), el organismo experimenta un síndrome compuesto por 3 fases. La primera fase es la Reacción de Alarma, en que el cuerpo presenta mecanismos para contra-atacar la influencia del estresor; la segunda fase es la Fase de Resistencia, en que el organismo moviliza fuerzas a través de modificaciones hormonales y químicas para preservar o restablecer un estado de equilibrio, contra-atacando los efectos nocivos del estresor. Con la cesación del estresor o con la pérdida de la habilidad de adaptación, el organismo entra en la fase 3, que es la Fase de Agotamiento. Este proceso puede ser acumulativo, lo que significa que pasado un cierto tiempo, el cúmulo de factores estresores traerá inevitablemente problemas de salud al individuo. Selye dice que toda demanda sobre el organismo que elicit el "Síndrome de Adaptación General" puede ser considerada un estresor y sugiere que independientemente del tipo del estresor sobre el organismo, siempre tenemos las mismas respuestas frente al estrés.

Desde el punto de vista de la investigación psicológica del estrés, el énfasis principal de los estudios no se dirige a la génesis fisiológica, sino más bien hacia la génesis psicológica del estrés, para las alteraciones del

bienestar de los individuos, para los procesos cognitivos y para su control psicológico (Nitsch, 1981).

El impacto del estrés sobre los aspectos físicos y psicológicos del individuo son considerables. Viviendo en una sociedad donde las demandas sociales, educacionales y, principalmente en los días de hoy, económicas, estas variables se consideran las mayores fuentes de estrés psicosocial. Siendo el estrés una parte integrante de la vida moderna, dominarlo es una necesidad básica para el crecimiento y desarrollo normal del ser humano (Brandão, 2000).

Dos corrientes básicas plantean la investigación psicológica del estrés: el psicoanálisis y la psicología cognitiva. El abordaje de este estudio es el de la psicología cognitiva y de acuerdo con esta concepción los siguientes principios son importantes: el punto de partida del estudio del estrés está en la relación recíproca entre el individuo y el medio ambiente, en la percepción subjetiva y en la atribución de juicios de valor que el individuo tiene sobre los estímulos de ese medio.

El estrés es, por lo tanto, un proceso psicobiológico complejo que se compone de cuatro elementos: la situación estresante, la cognición o pensamiento, la reacción emocional y las consecuencias. Así, el proceso de estrés es iniciado por una situación o estímulo que si es interpretado como algo amenazador, peligroso o frustrante, provocará una reacción emocional. En otras palabras, los pensamientos y los sentimientos de una persona pueden influir en su metabolismo. La intensidad y duración de esa reacción metabólica será proporcional a la percepción de la situación y durará mientras persista en el tiempo. (Brandão, 1990).

Para Lazarus y Folkman (1984) frente a un estímulo, el individuo hace una evaluación inmediata e intuitiva de ese estímulo,

primeramente, a través de una evaluación primaria, esto es, una evaluación a nivel de mecanismo biológico, involuntario y posteriormente a través de una evaluación secundaria, una evaluación a nivel de corteza cerebral. La interacción entre las dos formas de evaluación es lo que forma la intensidad y calidad de la reacción emocional al estresor.

En el deporte, el término estrés se entiende casi siempre como distrés, o sea, una reacción negativa. De hecho algunas situaciones deportivas causan o producen tres tipos de síntomas negativos: físicos (aumento de la frecuencia cardíaca, aumento de la frecuencia respiratoria, sudoración, tensión muscular), mentales (miedo, ansiedad, preocupación, inhabilidad para concentrarse) y conductuales (hablar rápidamente, tics nerviosos).

Pero, frente a esta interpretación exclusivamente negativa del estrés, la literatura de la Psicología del Deporte actual muestra que también existe un estrés positivo, denominado eustrés. Este prepara al organismo para una actividad explosiva, ayudando a mantener el foco, la motivación y el entusiasmo. En otras palabras, prepara el organismo del atleta para un mayor rendimiento. Los jugadores de fútbol inevitablemente viven bajo el estrés durante la carrera deportiva y muchas situaciones interfieren en el resultado deportivo mediante diferentes procesos, debilitándolo (trayendo respuestas negativas), o fortaleciéndolo (ayudando a los jugadores a usar recursos individuales de forma efectiva y eficiente en las situaciones deportivas). (Brandão, 2000).

Método

En estudios anteriores, comparándose jugadores Brasileños con atletas latino-americanos (Brandão, Valdés Casal y Arroyo

Mendoza, 2002; Brandão, Valdés Casal y González, 2001) y japoneses (Brandão et al., 2004) utilizándose el mismo instrumento, traducido –en estos casos al español y japonés– fue posible observar diferencias significativas en la percepción del estrés. ¿Pero será que estas diferencias se confirman entre jugadores que comparten el mismo idioma? A pesar de que Brasil ha sido una colonia portuguesa, sus historias han sido muy diferentes y existen discrepancias entre la lengua portuguesa hablada en Brasil y en Portugal.

Considerando la falta de datos en la literatura sobre cómo el estrés se comporta de forma intercultural entre jugadores de habla portuguesa, el objetivo del presente estudio es comparar jugadores de fútbol con dos diferentes perspectivas culturales (Brasileños vs Portugueses) y similar nivel de experiencia, en su percepción del estrés.

Participantes

En el presente trabajo fueron estudiados 18 jugadores Brasileños, pertenecientes a la Selección Nacional Brasileña y 20 jugadores Portugueses de la Selección Nacional Portuguesa, con una media de edad de 26,69, dt 4,1 y 26,05, dt 2,3, años respectivamente.

Instrumento y procedimiento

Los jugadores fueron evaluados mediante el Inventario de Estrés en Fútbol - ISF (Brandão, 2000). Un grupo inicial de 72 ítems fue desarrollado y testado en un proyecto exploratorio (Brandão et al, 1998; Brandão y Winterstein, 1999) para verificar la claridad de las instrucciones y enunciado de los ítems. Fueron eliminados 7 ítems que presentaron respuestas ambiguas y 1 ítem que se refería solamente a los porteros. Se incluyeron 13 ítems con el objetivo de aumentar la fiabilidad del instrumento, con una muestra de jugadores profesionales.

Además, el inventario fue evaluado por tres jueces, doctores especialistas de la área del estrés y fútbol en cuanto a la formulación, contenido y interpretación de los ítems. Para facilitar la comprensión de la respuesta a los ítems por jugadores con bajo nivel de escolaridad, fue sugerido el uso de símbolos gráficos que representasen la percepción de la dirección y de la intensidad del estrés. Así, en el cuerpo del inventario aparecen los siguientes símbolos: ☹☹☹ ☹☹ ☹ ☺ ☺ ☺☺ ☺☺☺, que representan una evaluación muy negativa, más o menos negativa, un poco negativa, neutra, un poco positiva, más o menos positiva y muy positiva, respectivamente.

En la versión final el Inventario está compuesto por 77 ítems con situaciones generales y específicas del fútbol. Los ítems fueron ordenados de forma aleatoria y cada uno es evaluado en una escala de 7 puntos, del más negativo (-3) hasta el más positivo (+3). Una evaluación 0 (cero) indica que la situación no contribuye ni positiva ni negativamente al estrés. Una evaluación 1 (- o +) indica que la situación puede contribuir al estrés experimentado por los deportistas. Una puntuación de 2 (- o +) indica que la situación contribuye moderadamente al estrés, y una puntuación de 3 (- o +) indica una fuerte contribución a la cantidad de estrés experimentado por los sujetos.

Los equipos respondieron al cuestionario en São Paulo (Brasil) y Lisboa (Portugal).

Análisis estadístico

Se obtuvieron las medias de las puntuaciones de todos los jugadores tanto Brasileños como Portugueses en cada uno de los ítems. El análisis fue hecho por cada ítem utilizando la prueba t de Student y ordenado de acuerdo con los factores del test que son interpretados como seis fuentes estresoras definidas por Brandão (2000):

1) *Relación con personas significativas*

Esta fuente se refiere a la extensión y naturaleza de los vínculos con personas que son significativas para los atletas y que ejercen influencia sobre su rendimiento. Estas personas forman parte integral de la estructura dinámica y del ambiente social del fútbol;

2) *Expectativas sobre el desempeño deportivo*

Esta fuente está compuesta por dos sub-categorías: metas y presión. La meta se refiere a la ambición del atleta de obtener un determinado resultado deportivo y la presión a las demandas de la prensa, de sí mismo y de otras personas, presión para cumplir las metas establecidas, obligación de vencer en un determinado partido y alcanzar los resultados esperados;

3) *Factores personales*

Se refieren a las demandas (costos o beneficios de la práctica deportiva). Se incluyen en esta fuente la disposición del deportista, su estado psicológico y orgánico y otros aspectos de la práctica profesional como el contrato de trabajo;

4) *Aspectos de la competencia*

Se refieren a los acontecimientos que comúnmente ocurren durante una competencia deportiva, tales como los aspectos del juego, las condiciones de la cancha y las instalaciones deportivas, los espectadores, etc.;

5) *Demandas físicas*

Se refieren a las demandas de los entrenamientos y competencias. Una baja capacidad física o aún percibirse fuera de forma deportiva son los estresores más importantes que pueden afectar a un atleta, incluso más que algunos factores interpersonales tales como las relaciones pobres entre los compañeros de equipo;

6) Experiencias traumáticas

Se refieren a trastornos de orden deportivo y/o familiar que provocan incomodidades de orden psicológico y físico. Los rendimientos bajos, la comisión de errores y el no jugar bien se consideran factores que pueden traer problemas psicológicos a los jugadores, pudiendo por lo tanto ser considerados como variables traumáticas, una vez que tienden, de alguna forma, a perjudicar el equipo e influir la conducta del jugador en los futuros partidos.

Resultados

En la Tabla 1 se presentan los resultados de los ítems para los dos grupos. El test t de Student reveló diferencias reales en 48 ítems ($p < 0,05$) que se presentan en la Figura 1.

Para facilitar su comprensión, los datos presentados en la Tabla 1 y Figura 1 se analizaran atendiendo a cada una de las seis fuentes estresoras.

		1	3	4	7	8	9	10	12	13
PORTUGAL	X	-1,79	-0,40	-0,75	0,70	0,30	-0,20	-0,25	0,05	0,25
	s	1,49	1,14	1,21	1,03	1,15	1,32	1,12	1,10	0,85
BRASIL	X	-2,83	-2,00	-1,78	-0,22	-0,83	-2,28	-2,33	-1,22	0,89
	s	0,38	0,97	1,11	1,00	1,15	1,23	1,14	1,26	1,02
		15	16	17	23	24	27	28	29	32
PORTUGAL	X	0,15	-0,45	0,55	0,05	0,55	-0,15	-0,35	0,25	1,20
	s	1,35	1,19	0,94	0,99	1,10	1,04	1,31	0,55	0,95
BRASIL	X	-1,78	-1,83	-0,72	-0,67	-0,83	-1,00	-1,67	-0,35	2,89
	s	1,22	1,10	1,93	1,08	1,29	1,24	1,19	0,78	0,32
		33	34	35	37	38	44	47	48	49
PORTUGAL	X	0,90	1,45	-0,90	-0,20	-0,05	0,70	-0,55	0,20	1,80
	s	1,25	1,05	1,37	1,51	1,05	0,98	0,76	0,89	1,06
BRASIL	X	-0,50	2,55	-2,44	-1,12	-1,06	-0,72	-1,22	1,22	2,61
	s	1,29	0,98	0,85	1,27	1,03	0,70	1,17	1,31	0,69
		50	52	56	57	59	61	63	64	65
PORTUGAL	X	0,15	1,35	0,15	0,90	-0,70	-0,80	-0,30	0,10	0,85
	s	0,59	1,23	0,58	1,25	1,45	1,11	0,97	0,91	1,14
BRASIL	X	-0,33	2,67	-0,55	-0,22	-1,67	-2,00	-1,94	-0,66	-0,56
	s	0,77	0,97	0,85	1,17	1,46	1,14	1,30	0,76	1,04
		67	69	70	72	73	74	75	76	77
PORTUGAL	X	-0,35	0,25	0,25	-0,35	-0,40	-0,65	-1,00	0,40	1,45
	s	0,98	1,02	0,63	0,81	1,14	1,35	1,45	1,10	1,28
BRASIL	X	-1,28	1,39	-0,23	-1,06	-1,56	-2,33	-2,66	-0,47	-0,05
	s	1,33	1,72	0,83	1,06	1,58	0,84	0,68	0,94	0,93

$p < 0,05$

Tabla 1. Media y desviación típica de los 45 ítems significativos.

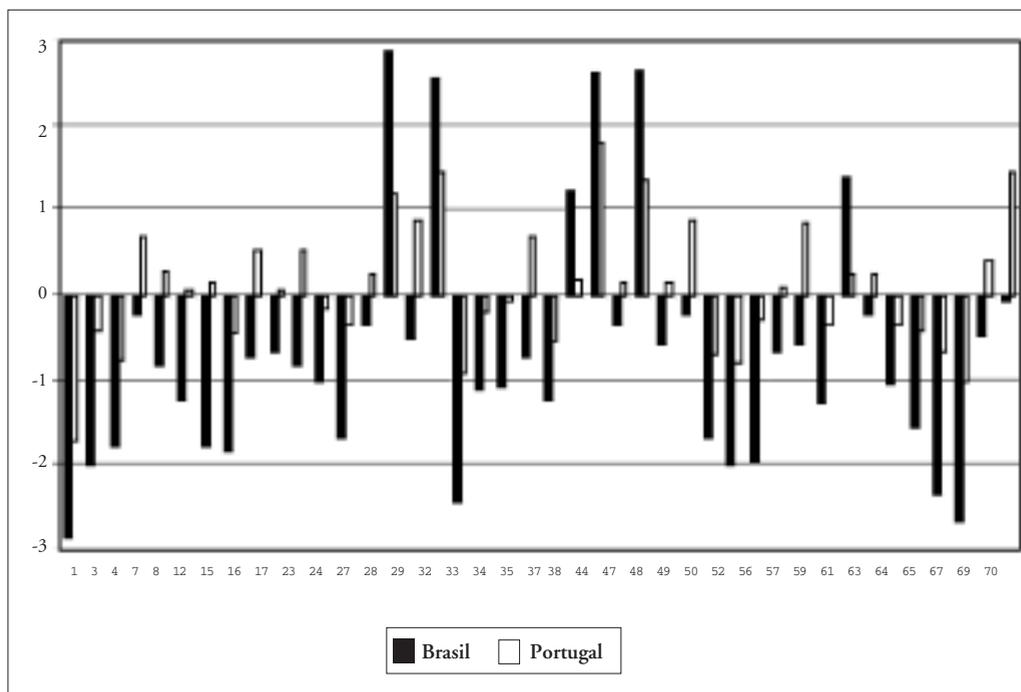


Figura 1. Ítems significativos entre Brasil y Portugal.

1. Relación con personas significativas:

Ocho ítems estadísticamente significativos forman parte de esta fuente: 9 (desacuerdos o conflictos con el entrenador), 10 (desacuerdos o conflictos con los compañeros de equipo), 13 (que un compañero le riña durante el partido) 15 (ser perjudicado por los árbitros), 50 (comportamiento de los periodistas antes del partido), 61 (conflictos con los familiares), 64 (recibir amenazas del árbitro durante un partido) y 75 (falta de unión del grupo). Los datos se muestran en la Figura 2.

Los Brasileños perciben casi todos los ítems de esta fuente como negativos, excepto el número 13, que es evaluado como más positivo por los Brasileños. En tres ítems (15, 50 y 64) la percepción esta invertida, los Brasileños consideran negativo lo que los Portugueses

consideran positivo. En todos los otros (9, 10, 61 y 75) los Brasileños tienen una percepción más negativa que los Portugueses.

2. Expectativas en relación con el rendimiento

Un ítem fue significativo en esta fuente: el número 49 (auto impliación para jugar bien). Esto se ilustra en la Figura 3.

3. Factores personales

Siete ítems son significativos en esta fuente: 3 (nerviosismo excesivo), 23 (entrenar mal el colectivo final en la preparación para el partido), 24 (estar con el contrato vencido o casi en el final), 56 (recibir tarjeta amarilla), 63 (ser sacado del equipo en los vestuarios inmediatamente antes del partido) y 73 (falta de

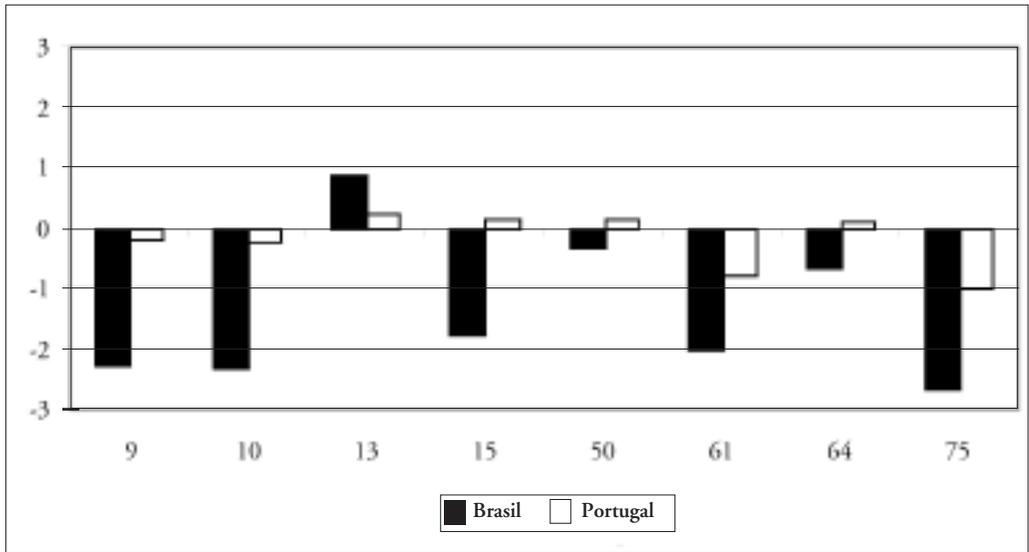


Figura 2. Ítems significativos para la fuente Relación con Personas Significativas.

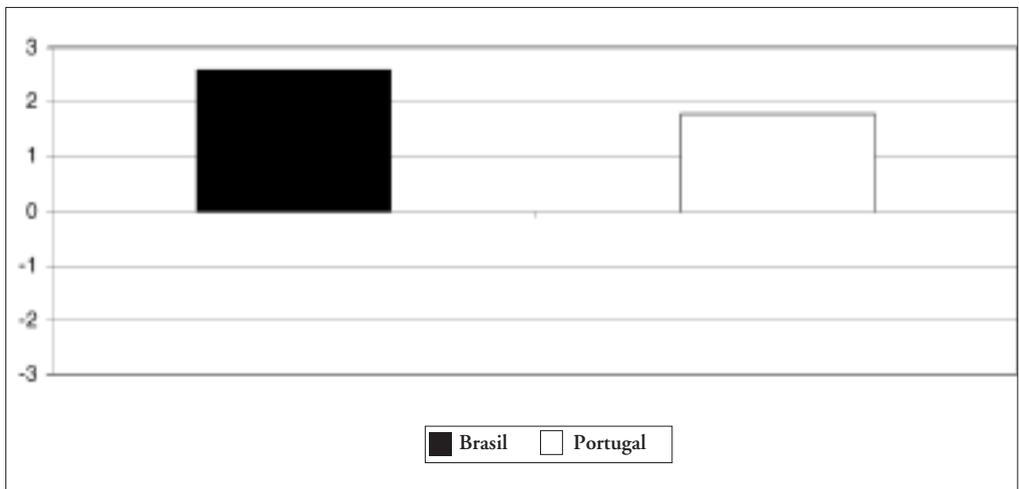


Figura 3. Ítems significativos (49) para la fuente Expectativas en Relación con el Rendimiento.

preparación psicológica) y 74 (preparación técnica-táctica inadecuada). Esto se ilustra en la Figura 4.

Todos los ítems se perciben como negativos por parte de los Brasileños, pero los

ítems 3, 63, 73 y 74 tienen una percepción negativa incrementada en relación con los Portugueses. Los ítems 23, 24 y 56 se perciben de forma inversa, positiva por los Portugueses y negativa por los Brasileños.

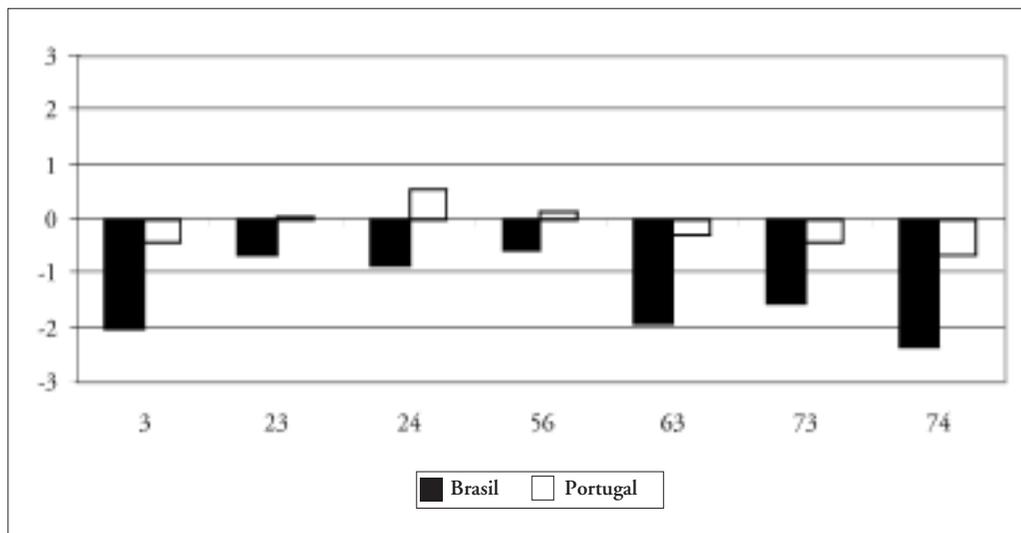


Figura 4. Ítems significativos para la fuente Factores Personales.

4. Aspectos de la competencia

Esta fuente está compuesta por 16 ítems: 7 (jugar contra adversarios desconocidos), 8 (derrotas anteriores), 12 (derrotas en el inicio del torneo), 16 (malas instalaciones y condiciones de alojamiento), 17 (haber perdido con el mismo adversario más de una vez), 27 (jugar con el estadio vacío), 28 (jugar en una cancha en malas condiciones), 29 (que le hagan un “sombbrero” o un “túnel” durante el entrenamiento), 33 (cuando a su equipo le hacen un gol), 35 (estar perdiendo por goleada), 44 (ser reserva y entrar durante el partido), 52 (saber que será titular con antici-

pación), 57 (perder por muerte súbita), 65 (terminar perdiendo al final del primer tiempo del partido), 76 (jugar en una posición improvisada) y 77 (jugar contra un adversario agresivo).

Los ítems 16, 27, 28 y 35 se perciben por ambos grupos como negativos, aunque los Brasileños los perciben como más negativos que los Portugueses. El ítem 52 es considerado por ambos grupos como positivo, pero lo es más para los Brasileños. Todos los otros ítems (7, 8, 12, 17, 29, 33, 44, 57, 65 y 76) quedan invertidos, con los Brasileños percibiéndolos siempre como negativos y los

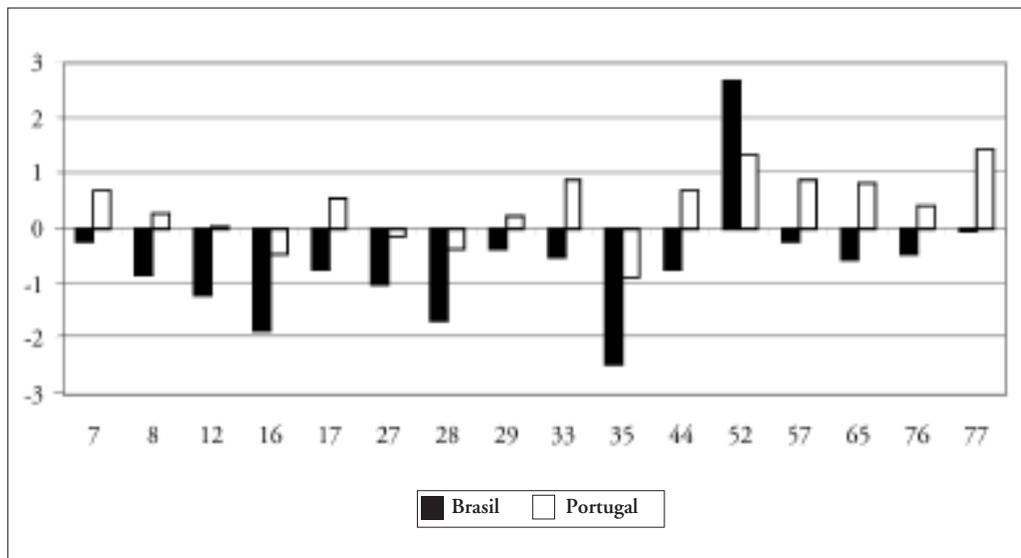


Figura 5. Ítems significativos para la fuente Aspectos de la Competencia.

Portugueses como positivos. El ítem 77 es neutro para los Brasileños, pero es positivo para los Portugueses.

5. Demandas físicas

Son parte de esta fuente 6 ítems significativos: 1 (no estar bien físicamente), 32 (llevar a cabo entrenamiento de velocidad), 34 (hacer estiramientos), 47 (desplazamiento muy largo), 48 (entrenar en dos períodos), 69 (mucho entrenamiento de resistencia).

Los ítems 1 y 47 se percibieron como negativos por ambos grupos, aunque los Brasileños los perciben más negativos. Los ítems 32, 34, 48 y 69 son percibidos como positivos por ambos grupos; aunque más positivamente por los Brasileños. El ítem 29 tiene una evaluación que resulta invertida entre los dos grupos, siendo negativa para los Brasileños y positiva para los Portugueses (Véase Figura 6).

6. Experiencias traumáticas

Esta fuente está formada por cinco ítems: 37 (marcar un auto gol), 38 (fallar un penalti), 59 (entrar lesionado en el partido), 67 (realizar jugadas equivocadas en momentos decisivos) y 72 (hacer jugadas erróneas al final del partido).

Los cinco son considerados negativos por los dos grupos, manteniéndose la diferencia en negatividad a favor de los Brasileños (Véase Figura 7).

Discusión

Los metodos interculturales posibilitan la comparación de culturas, lo peculiar de cada cultura y lo común a diversas culturas. No se pueden comparar realidades que no tengan una dimensión común. Los resultados obtenidos se pueden ver desde dos ángulos: en cuanto reflejan cada cultura investigada y en cuanto se puedan comparar y trasciendan

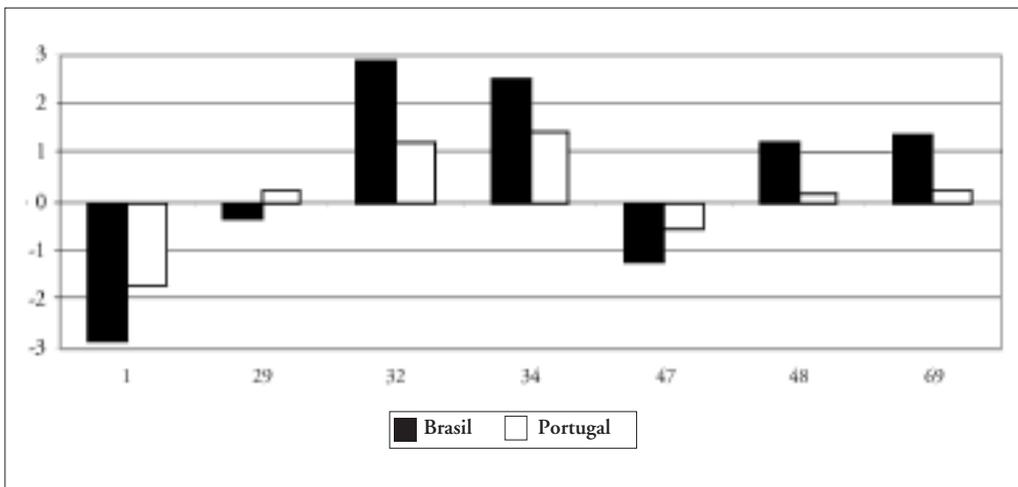


Figura 6. Ítems significativos de la fuente Demandas Físicas.

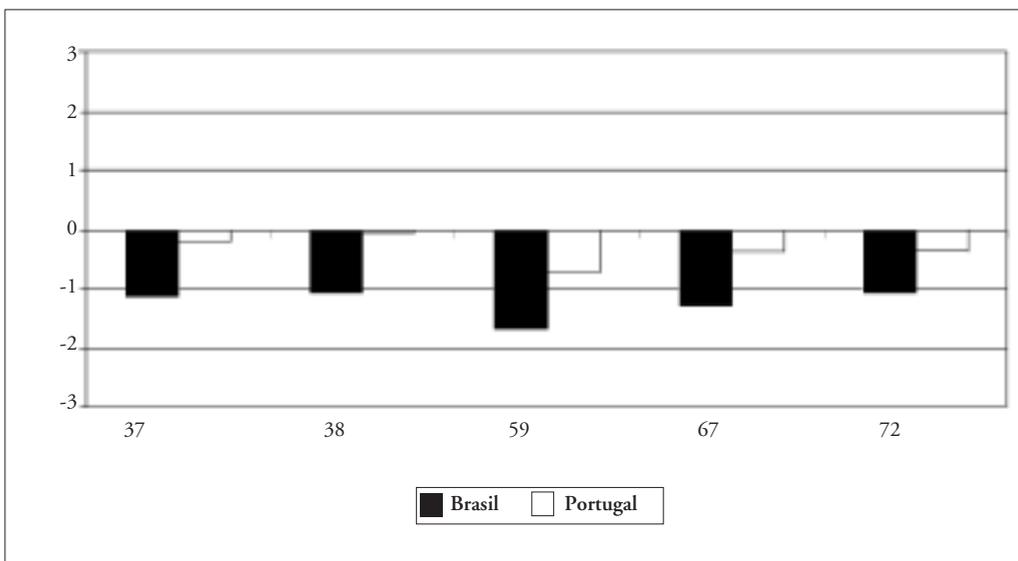


Figura 7. Ítems significativos de la fuente Experiencias Traumáticas.

las dimensiones de cada cultura en particular (Paiva, 1978, p. 14).

A lo largo del presente estudio, nuestro objetivo se ha centrado en evaluar y comparar la percepción del estrés en jugadores de fútbol de habla portuguesa con nivel similar de experiencia.

Lo primero a considerar es el significado del fútbol para los dos países. Sabemos que el fútbol es extraordinariamente importante y que posee una gran vinculación emocional tanto para la población brasileña como para la población portuguesa.

Esta connotación se expresa en la presión por los resultados que tienen los deportistas, exigidos por la población a través de los medios de comunicación y en los estadios, y por lo tanto en una rigurosa evaluación de todo aquello que vaya en contra del rendimiento.

El fútbol es un deporte colectivo y el éxito de un equipo depende de la unión de todos los miembros. "Un equipo de fútbol con desavenencias está destinado a la derrota" (Nogueira, 1996). "Particularmente, cuando existe una atmósfera muy competitiva dentro de un equipo, las relaciones de falta de apoyo pueden conducir a la existencia de una pobre o inadecuada comunicación interpersonal, así como sensaciones de haber sido traicionado por otros y discusiones" (Vanypere, 1994, p.120).

Aparentemente, para los Brasileños, los conflictos de relaciones son más significativos para la disminución del rendimiento deportivo. Situaciones típicas que resultan en aumento de estrés y que causan mayores exigencias psicológicas son principalmente las situaciones de conflicto social. De acuerdo con Allmer (1981), los comentarios críticos de compañeros o del entrenador durante el partido tienen efectos más desfavorables que los propios errores cometidos. Por esto resultó inesperado que el ítem, que un compañero le

riña durante el partido, fuera evaluado como positivo por los dos grupos. Los jugadores Brasileños interpretan la riña como un factor natural, que es parte del juego: "Eso sucede durante un juego. Es normal" (palabras del jugador Claudiomiro en el periódico Folha de São Paulo, 18/10/99).

Aunque el ítem de la auto-impliación para jugar bien es positivo para ambos grupos, los Brasileños lo ven más positivo que los Portugueses. Esto refleja una característica psicológica interesante de los deportistas Brasileños, que posiblemente necesitan de una impliación más alta como estímulo para mejores rendimientos. (Brandão, 2004).

A pesar de haber sido considerado un ítem neutro por los Brasileños, el juego viril y duro de los equipos (como es el caso de los equipos sudamericanos), siempre fue un factor de preocupación para los jugadores Brasileños por la posibilidad de lesiones o contusiones. "Los argentinos provocan y son tramposos. Ellos dan bofetadas y estiran de los pelos a los adversarios" (Paulo Nunes, Jornal "O Estado de São Paulo", 16/10/1998).

Este ítem se refiere a situaciones de fracaso inminente, o sea, a impedimentos que pueden provocar al deportista temor por no conseguir cumplir o satisfacer las metas trazadas. El fracaso en conseguir las metas deportivas puede llevar a sentimientos de inadecuación y baja autoestima ("Nos hicieron un gol y hubo desesperación").

Las situaciones de insuficiencia generan inseguridad en los jugadores y producen ansiedad. Así, no es sorpresa que estos ítems hayan sido evaluados como perjudiciales al rendimiento por ambos grupos. De acuerdo con Noce y Samulski (2002) en el deporte de alto rendimiento podemos observar que los jugadores se hallan sometidos a diversos tipos de presión que generan ansiedad y su

rendimiento está relacionado con la superación de esas situaciones.

Los resultados tal vez más sorprendentes son los relativos a la tendencia que tienen los portugueses a neutralizar situaciones aparentemente negativas. Según parece, algunos aspectos relativos al juego no tienen la misma connotación entre los dos países. Lo que para los Brasileños se presenta como una forma de perjudicar su rendimiento, para los Portugueses es considerado como un factor neutral o incluso ligeramente positivo, que no interfiere en su desempeño.

El instrumento (ISF) ha permitido establecer diferencias significativas en la percepción de estrés entre los jugadores Portugueses y Brasileños y la tendencia de estos últimos a percibir las situaciones como más negativas o más positivas.

Es posible hacernos la pregunta de si eso refleja una diferencia realmente existente. En relación con esto se puede señalar que mientras el instrumento en el presente trabajo muestra diferencias en 48 ítems, en la comparación realizada entre brasileños y japoneses las diferencias se presentaron en 29 ítems, entre brasileños y colombianos en 32 ítems y entre brasileños y cubanos en 38 ítems. Eso significa que aunque las diferencias con los portugueses, latinoamericanos y japoneses existen, los brasileños están más cerca de los japoneses en relación con su percepción del estrés que en relación con los portugueses.

Estas diferencias van señalando, desde el punto de vista metodológico, que el instrumento es capaz de señalar diferencias entre culturas diferentes, discriminación entre grupos de características conocidas, lo que es un índice de validez aún cuando no se haya realizado en todos los países un trabajo de validación completo del instrumento, de acuerdo con las reglas psicométricas, para someter a

comprobaciones más precisas nuestras hipótesis en relación con la diferenciación cultural de la percepción de estrés.

Para este último objetivo, por las dificultades evidentes que presenta, nos gustaría colaborar con psicólogos de otras nacionalidades interesados en este problema.

Este tipo de trabajo no es simplemente un instrumento de conocimiento de las diferencias psicológicas en el deporte determinadas por la cultura sino una referencia teórica importante para el de ajuste del proceso de preparación psicológica de los deportistas.

De hecho, la búsqueda de diferencias ha sido realizada para utilizar el llamado "consejo multicultural" con el objetivo de individualizar el trabajo en grupos compuestos de culturas diferentes que existen en diversos países (Martens, Mobley y Zizzi, 2000). Existiendo las diferencias ellas seguramente son pertinentes también para el ajuste de los planes de preparación del deportista y su contenido.

El conocimiento de las diferencias socio-culturales en la percepción del estrés es crítico y debe ser tenido en cuenta una vez que puede explicar por qué algunos jugadores Brasileños (y de otras nacionalidades) presentan dificultades de adaptación cuando van a jugar en países culturalmente diversos (Brandão, en prensa). De acuerdo con Bochner (2003) un choque cultural puede ocurrir cuando una persona entra en contacto con culturas no familiares, o sea, el contacto entre personas culturalmente diversas puede ser aversivo y causar un choque cultural, generando ansiedad, miedo y minando la seguridad personal, lo que trae como consecuencia una menor efectividad en su vida personal y profesional.

Tanto desde el punto de vista de los resultados empíricos, como desde el ángulo de la reflexión teórica y metodológica de la

Psicología del Deporte, encontramos una línea de desarrollo ascendente y aumentada gracias a discusiones muy específicas, profundas y de gran participación de los profesionales que han sido muy relevantes para los rumbos del área.

Esta reflexión colectiva promete un tiempo futuro lleno de nuevas conquistas y mayores éxitos en la ardua tarea de favorecer el rendimiento humano, sin descuidar la educación ni la salud de los deportistas.

PERCEPÇÃO DEL ESTRÉS COMPETITIVO Y CULTURA EN FUTBOLISTAS PROFESIONALES DE BRASIL Y PORTUGAL

PALABRAS CLAVE: Estrés, Fútbol, Cultura.

RESUMEN: El objetivo del presente estudio fue comparar jugadores de fútbol con diferentes perspectivas culturales y similar nivel de experiencia, en la percepción del estrés. Fueron evaluados 18 jugadores Brasileños de la Selección Nacional Brasileña, y 20 jugadores Portugueses de la Selección Nacional Portuguesa, con una media de edad de $26,69 \pm 4,1$ y $26,05 \pm 2,3$ años respectivamente, mediante el Inventario de Estrés en Fútbol. Aparece una tendencia resulta muy marcada: los ítems que son evaluados como positivos por los dos grupos, los Brasileños tienden a evaluarlos significativamente más positivos que los Portugueses y en los evaluados como negativos por las dos nacionalidades, los Brasileños tienden a evaluarlos como más negativos. Quizás más interesante aún resulta la gran cantidad de ítems que son evaluados como influyentes en tendencias totalmente inversas: lo que los Brasileños consideran negativo es considerado por los Portugueses como positivo o neutro. Muy probablemente la variable cultural puede explicar la variabilidad de percepción del estrés.

PERCEPÇÃO DE STRESS COMPETITIVO E CULTURA EM FUTEBOLISTAS PROFISSIONAIS DO BRASIL E PORTUGAL

PALAVRAS-CHAVE: Stress, Futebol, Cultura.

RESUMO: O objectivo do presente estudo foi comparar jogadores de futebol com diferentes perspectivas culturais e nível de experiência similar, na percepção de stress. Foram avaliados 18 jogadores brasileiros da Seleção Nacional Brasileira e 20 jogadores portugueses da Seleção Nacional Portuguesa, com uma média de idades de $26,69 \pm 4,1$ e $26,05 \pm 2,3$ anos, respectivamente, mediante o Inventário de Stress no Futebol. Surge uma clara tendência nos resultados: nos itens avaliados como positivos pelos dois grupos, os brasileiros tendem a avaliá-los significativamente de forma mais positiva que os Portugueses e nos avaliados como negativos pelas duas nacionalidades, os Brasileiros tendem a avaliá-los como mais negativos. Talvez mais interessante é a grande quantidade de itens que são avaliados como tendo influências totalmente inversas: o que os Brasileiros consideram negativo é considerado pelos Portugueses como positivo ou neutro. Muito provavelmente a variável cultural pode explicar a variabilidade de percepção de stress.

Referencias

- Allmer, H. (1981). Streb und Sport. En Nitsch, J. (Ed.) *Stress - theorien, untersuchungen, massnahmen*. (pp. 501-545). Stuttgart: Verlag Hans Huber.
- Biddle, S. (1997). Current Trends in Sport and Exercise Psychology. *The Psychologist: Bulletin of the British Psychological Society*, 19 (2), 63-69.
- Bochner, S. (2003). Cultural Shock due to contact with unfamiliar cultures. En: Lonner, W. J.; Dinnel, D. L.; Hayes, S. A. y Satler, D. N. (Eds.), *Online Readings in Psychology and Culture*, unit 8, Washington University, USA.
- Brandão, M. R. F. y Matsudo, V. K. R. (1990). Stress, emoção e exercício. *Revista Brasileira de Ciência e Movimento*, 4 (4), 95-99.
- Brandão, M. R. F., Medina, J. P. y Martinho, W. (1998). Stress Factors In Professional Soccer Players. *Anales FIMS World Congress*. Orlando: FIMS World Congress.
- Brandão, M. R. F. y Winterstein, P. (1999). Stress Factors in Professional Soccer Players Inventory. (pp. 128-130). *Proceedings of The X European Congress of Sport Psychology*, Praga.
- Brandão, M. R. F. (2000). *Fatores de Stress em Jogadores de Futebol Profissional*. Tesis de Doctorado, UNICAMP.
- Brandão, M. R. F.; Valdés Casal, H. y Gonzales, E. (2001). Estrés en jugadores de fútbol, una comparación Brasil/Cuba/Colombia. *Lecturas en Educación Física. Revista Electrónica* (www.efdeportes.com).
- Brandão, M. R. F., Valdés Casal, H. y Arroyo Mendoza, M. (2002). Estrés en jugadores de fútbol: una comparación Brasil y Cuba. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2 (1), 7-14.
- Brandão, M. R. F., Valdés Casal, H., Machado, A. A., Rebustini, F., Agresta, M. y Ribeiro, F. A. (2004). Futebol, esporte internacional e identidade nacional. Estudo 1: uma comparação entre Brasil y Japão. *Revista Brasileira de Ciência e Movimento*, 12 (1), 57-62.
- Brandão, M. R. F. (2004). O lado mental do futebol. En Barros, T. L. y Guerra, I. (org.) *Ciência do Futebol*. (pp. 203-220). Barueri: Manole.
- Brandão, M. R. F. (en prensa). A psicologia do exercício e do esporte e seus desafios para o milênio. En Brandão, M. R. F. y Machado, A. A. (Eds.). *Coleção Psicologia do Esporte e do Exercício*, Vol. 1 – Teoria e Aplicação, cap. 7.
- Clark, L. A (1987). Mutual Relevance of Mainstream and Cross-cultural Psychology. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55, 461-470.
- Colom, R. (1998). *Psicología de las Diferencias Individuales*. (cap. 8). Madrid: Pirámide.
- Duda, J. L. y Hayashi, C. T. (1998). En Duda, J. L. (Ed.), *Advances in Sport and Exercise Psychology Measurement*. (cap. 29, pp. 471-483). Morgantown: Fitness Information Technology.
- Gibbs, M. (2001). Toward a strategy for undertaking cross-cultural collaborative research. *Society and Natural Resources*, 14, 673-687.
- Hamilton, B. (2000). East African running dominance: What is behind it? *British Journal of Sports Medicine*, 34, 391-394.
- Jiménez, B. M., Hernández, E. G., Pereira, A. M. B y Herrer, M. G. (2003). Estudios transculturales del burnout. Los estudios transculturales Brasil-España. *Revista Colombiana de Psicología*, 12, 9-18.

- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York: Springer Publishing.
- Machado, A. A. (2006). *Psicologia do Esporte: da educação física escolar ao esporte de alto nível*. Rio de Janeiro: Guanabara Koogan.
- Martens, M., Mobley, M. y Zizzi, S. (2000). Multicultural training in applied psychology sport psychology. *The Sport Psychologist*, 14, 81-97.
- Monahain, T. (1986). Exercise and depression: swapping sweat for serenity? *The Physician and Sportsmedicine*, 14 (9), 192-196.
- Nicola, T. L. y Machado, A. A. (2006). *Vergonha e medo nos esportes: perspectivas da psicologia do Esporte*. São Paulo: UNESP.
- Nitsch, J. R. (1981). *Theorien, Untersuchungen und Massnahmen*. Berna: Verlag Hans Huber.
- Noce, F. y Samulski, D. M. (2002). Análisis del estrés psíquico en colocadores brasileños de voleibol de alto nivel. *Revista de Psicología del Deporte*, 11 (1), 137-155.
- Nogueira, A. (1996). Periódico "O Estado de São Paulo".
- Paiva, G. J. (1978). *Introdução à Psicologia Intercultural*. São Paulo: Pioneira.
- Rosa, V. P. y Lapointe, J. (2004). *Psicologia e Comportamento Transcultural: uma abordagem antropológica*. Campinas: Editora Átomo y Alínea.
- Sánchez, A. (2005). *Juego limpio en el deporte*. Málaga: J. A. Ediciones.
- Selye, H. (1956). *The Stress of Life*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Vanyperen, N. W. (1994). Estrés Psicosocial, Apoyo Parental y Rendimiento en Jóvenes Futbolistas con Talento. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 119-138.